



LITERATURA BARROCA. PROSA

Ejercicios autoevaluables (1)

1. Lee el siguiente fragmento de *El Criticón*, de Baltasar Gracián. ¿Qué rasgos propios del Barroco se pueden reconocer en este texto?

Ese es el mayor engaño –ponderó Critilo–. Sabe, pues, que aquel desdichado extranjero es el hombre de todos y todos somos él. Entra en este teatro de tragedias llorando. Comiéznale a cantar y encantar con falsedades. Desnudo llega y desnudo sale, que nada saca, después de haber servido a tan ruines amos. Recíbele aquel primer embustero, que es el Mundo. Ofrécele mucho y nada cumple. Dale lo que a otros quita, para volvérselo a tomar, con tal presteza, que lo que con una mano le presenta, con la otra se lo ausenta, y todo para en nada. Aquel otro que le convida a holgarse es el Gusto, tan falso en sus deleites cuan cierto en sus pesares; su comida es sin sustancia, y su bebida venenosa. A lo mejor falta el fundamento de la Verdad y da con todo en tierra. Llega la Salud, que cuanto más le asegura más le miente. Aquellos que le dan priesa, son los Males; las Penas le dan vaya, y grita los Dolores, vil canalla toda de la Fortuna. Finalmente, aquel viejo, peor que todos, de malicia envejecida, es el Tiempo, que le da el traspíe y le arroja en la sepultura, donde le deja muerto, solo, desnudo y olvidado. De suerte que, si bien se nota, todo cuanto hay, se burla del miserable hombre: el Mundo le engaña, la Vida le miente, la Fortuna le burla, la Salud le falta, la Edad se pasa, el Mal le da priesa, el Bien se le ausenta, los Años huyen, los Contentos no llegan, el Tiempo vuela, la Vida se acaba, la Muerte le coge, la Sepultura le traga, la Tierra le cubre, la Pudrición le deshace, el Olvido le aniquila; y el que ayer fue hombre hoy es polvo, y mañana nada.

2. Lee y resumen el siguiente fragmento de *El Criticón*, de Baltasar Gracián. ¿Por qué podemos saber que pertenece al Barroco?

Y así dicen por cosa cierta, y yo la creo, que habiendo condenado en una república un insigne malhechor a cierto género de tormento muy conforme a sus delitos (que fue sepultarle vivo en una profunda hoya llena de sabandijas, dragones, tigres, serpientes y basiliscos, tapando muy bien la boca porque pereciese sin compasión ni remedio), acertó a pasar por allí un extranjero, bien ignorante de tan atroz castigo, y sintiendo los lamentos de aquel desdichado, fuese llegando compasivo y, movido de sus plegarias, fue apartando la losa que cubría la cueva: al mismo punto saltó fuera el tigre con su acostumbrada ligereza, y cuando el temeroso pasajero creyó ser despedazado, vio que mansamente se le ponía a lamer las manos que fue más que besárselas. Saltó tras él la serpiente, y cuando la temió enroscada entre sus pies, vio que los adoraba; lo mismo hicieron todos los demás, rindiéndose humildes y dándole las gracias de haberles hecho una tan buena obra como era librarles de tan mala compañía cual la de un hombre ruin, y añadieron que en pago de tanto beneficio le avisaban huyese luego, antes que el hombre saliese, si no quería perecer allí a manos de su fiereza; y al mismo instante echaron todos ellos a huir, unos volando, otros corriendo. Estábase tan inmóvil el pasajero cuan espantado, cuando salió el último el hombre, el cual, concibiendo que su bienhechor llevaría algún dinero, arremetió para él y quitóle la vida para robarle la hacienda, que este fue el galardón del beneficio. Juzga tú ahora cuáles son los crueles, los hombres o las fieras [...]



3. Lee el siguiente fragmento de los *Sueños* de Quevedo. Corresponde al “Sueño del juicio final”, en el que todas las almas son llamadas para ser juzgadas por sus obras, lo que da lugar a situaciones irrisorias. En este fragmento es el turno de un hombre avaro:

Llegó tras ellos un avariento a la puerta y fue preguntado qué quería, diciéndole que los Diez mandamientos guardaban aquella puerta de quien no los había guardado, y él dijo que en cosas de guardar era imposible que hubiese pecado. Leyó el primero, “Amar a Dios sobre todas las cosas”, y dijo que él solo aguardaba a tenerlas todas para amar a Dios sobre ellas. “No jurar su nombre en vano”, dijo que aún jurándole falsamente siempre había sido por muy grande interés, y que así no había sido en vano. “Guardar las fiestas”, estas y aun los días de trabajo guardaba y escondía. “Honrar a padre y madre”: -Siempre les quité el sombrero-. “No matar”: -Por guardar esto no comía, por ser matar la hambre comer. “No fornicarás”: -En cosas que cuestan dinero ya está dicho. “No levantar falso testimonio”...

-Aquí –dijo un diablo- es el negocio, avariento; que si confiesas haberle levantado te condenas, y si no, delante del juez te le levantarás a ti mismo.

3.1. Busca ejemplos de dialogías en el texto y explícalas.

3.2. ¿A qué se refiere el diablo con su intervención final?

4. Lee los siguientes fragmentos de *El Quijote* y responde a las preguntas:

A) *-Ni yo lo digo ni lo pienso –respondió Sancho-; allá se lo hayan; con su pan se lo coman. Si fueron amancebados o no, a Dios habrán dado la cuenta. De mis viñas vengo; yo no sé nada; no soy amigo de saber vidas ajenas; que el que compra y miente, en su bolsa lo siente. Cuanto más, que desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano; mas que lo fuesen, ¿qué me va a mí? Y muchos piensan que hay tocinos y no hay estacas. Mas, ¿quién puede poner puertas al campo? Cuanto más, que de Dios dijeron.*

-¡Válame Dios –dijo don Quijote-, y qué de necedades vas, Sancho ensartando! ¿Qué va de lo que tratamos a los refranes que enhilas? Por tu vida, Sancho, que calles, y de aquí adelante, entremétete en espolear tu asno, y deja de hacello en lo que no te importa. Y entiende con tus cinco sentidos que todo cuanto yo he hecho, hago e hiciere, va muy puesto en razón y muy conforme a las reglas de la caballería, que las sé mejor que cuantos caballeros las profesaron en el mundo.

-Señor –respondió Sancho-, y ¿es buena regla de caballería que andemos perdidos por estas montañas, sin senda ni camino, buscando a un loco, el cual, después de hallado, quizá le vendrá en voluntad de acabar lo que dejó comenzado, no de su cuento, sino de la cabeza de vuestra merced y de mis costillas, acabándonoslas de romper de todo punto?

B) Y volviéndose a Sancho, le dijo:

-Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído, de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.

-¡Ay! –respondió Sancho, llorando-. No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida



es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese de esa cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallemos a la señora Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más que vuestra merced habrá visto en los libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy ser vencedor mañana.

-Así es –dijo Sansón-, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad destos casos.

-Señores –dijo don Quijote-, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño . Yo fui loco, y ya soy cuerdo: fui don Quijote de la Mancha, y soy, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, y prosiga adelante el señor escribano.

4.1. El primero de los fragmentos corresponde a la parte I, mientras el segundo se sitúa hacia el final de la parte II. Compara la forma de expresarse de Sancho en ambos fragmentos. ¿Te parece igual? ¿Qué ha cambiado? ¿A qué se debe ese cambio?

4.2. En ambos textos, Sancho hace una recriminación a su señor. ¿En qué consiste en cada caso?

4.3. En el texto A se intuye uno de los procedimientos que emplea Cervantes para introducir historias intercaladas. ¿Cuál es?

5. Según el texto que aquí se presenta, extraído de *El Buscón*, de Quevedo, ¿qué intención tiene el autor al escribir el texto? ¿Qué obtendrá el lector con el libro?

Qué deseoso te considero, lector o oidor –que los ciegos no pueden leer–, de registrar lo gracioso de don Pablos, príncipe de la vida buscona. Aquí hallarás en todo género de picardía –de que pienso que los más gustan– sutilezas, engaños, invenciones y modos, nacidos del ocio, para vivir a la droga , y no poco fruto podrás sacar de él si tienes atención al escarmiento; y, cuando no lo hagas, aprovéchate de los sermones, que dudo nadie compre libro de burlas para apartarse de los incentivos de su natural depravado. Sea empero lo que quisieres; dale aplauso, que bien lo merece; y cuando te rías de sus chistes, alaba el ingenio de quien sabe conocer, que tiene más deleite saber vidas de Pícaros, descritas con gallardía, que otras invenciones de mayor ponderación. Su autor, ya lo sabes; el precio del libro, no lo ignoras, pues ya lo tienes en tu casa, sino es que en la del librero lo hojeas, cosa pesada para él, y que se había de quitar con mucho rigor, que hay gorriones de libros, como de almuerzos, y hombre que saca cuento leyendo a pedazos y en diversas veces y luego lo zurce; y es gran lástima que tal se haga, porque este murmura sin costarle dineros, poltronería bastarda y miseria no hallada del Caballero de la Tenaza. Dios te guarde de mal libro, de alguaciles y de mujer rubia, pedigüeña y carirredonda .



6. Lee el siguiente fragmento de “El coloquio de los perros”, una de las que se recogen en las *Novelas ejemplares* de Cervantes:

BERGANZA – [...] Hay algunos romancistas que en las conversaciones disparan de cuando en cuando con algún latín breve y compendioso, dando a entender a los que no lo entienden que son grandes latinos, y apenas saben declinar un nombre, o conjugar un verbo.

CIPIÓN – Por menor daño tengo ese que el que hacen los que verdaderamente saben latín, de los cuales hay algunos tan imprudentes que hablando con un zapatero o con un sastre arrojan latines como agua.

BERGANZA – De eso podremos inferir que tanto peca el que dice latines delante de quien los ignora, como el que los dice ignorándolos.

CIPIÓN – Pues otra cosa puedes advertir, y es que hay algunos que no les excusa el ser latinos de ser asnos.

BERGANZA – Pues, ¿quién lo duda? La razón está clara; pues cuando en tiempo de los romanos hablaban todos latín, como lengua materna suya, algún majadero habría entre ellos, a quien no excusaría el hablar latín dejar de ser necio.

CIPIÓN – Para saber callar en romance y hablar en latín, discreción es menester, hermano Berganza.

BERGANZA – Así es; porque también se puede decir una necesidad en latín como en romance, y yo he visto letrados tontos y gramáticos pesados, y romancistas vareteados con sus listas de latín, que con mucha facilidad pueden enfadar al mundo, no una, sino muchas veces.

CIPIÓN – Dejemos esto, y comienza a decir tus filosofías.

BERGANZA – Ya las he dicho. Estas son que acabo de decir.

CIPIÓN - ¿Cuáles?

BERGANZA – Estas de los latines y romances, que yo comencé y tú acabaste.

CIPIÓN - ¿Al murmurar llamas tú filosofar? ¡Así va ello! [...] Y por tu vida que calles ya, y sigas tu historia.

BERGANZA - ¿Cómo la tengo de seguir si callo?

CIPIÓN – Quiero decir que la sigas de golpe, sin que la hagas que parezca pulpo, según le vas añadiendo colas.

BERGANZA – Habla con propiedad; que no se llaman colas las del pulpo. [...]

6.1. “El coloquio de los perros” es una novela ejemplar que se articula a través del intercambio lingüístico entre los personajes, al modo en que lo hacían los diálogos erasmistas del Renacimiento, que resulta en una especie de parodia de ese estilo. ¿Qué nombre recibe la forma de narrar que se articula exclusivamente a través del diálogo sin aclaraciones del narrador?

6.2. Este pequeño intercambio acerca de la erudición fingida o mal utilizada es una digresión con respecto a la narración principal. Explica el concepto de digresión e indica en qué parte del texto se indica el carácter digresivo del fragmento.

6.3. ¿Qué es lo que están criticando estos dos perros en su diálogo?



Soluciones

1. ¿Qué rasgos propios del Barroco se pueden reconocer en este texto?

El texto contiene casi todos los rasgos del Barroco. Prácticamente al principio aparece el símil de la vida como teatro de tragedias, en donde el hombre entra llorando. Se constata su condición de extranjero (la visión del hombre como extranjero en el mundo es un rasgo de modernidad, que aparece también en Las Soledades de Góngora) y se afirma el engaño en el que va a vivir. En primer lugar, relacionando a los embaucadores: el Mundo, el Gusto, la Salud, la Fortuna y su canalla y el Tiempo, que aparece como destructor: lo arroja a la sepultura, donde lo deja muerto, solo, desnudo y olvidado. Lo miserable de la condición humana queda así establecido; el hombre es símbolo de la humanidad y todo cuanto hay se burla del miserable hombre. La rápida y trágica gradación final resulta especialmente patética. El pesimismo y la visión desengañada del mundo dominan el texto.

2. Resumen del texto de Baltasar Gracián.

Un hombre malvado fue encerrado en una cueva con bestias fieras. Un hombre compasivo oyó sus gritos y abrió la cueva. Cuando pensaba que se lo iban a comer las fieras, estas le dieron las gracias y le avisaron de que ese hombre malvado le haría daño. El hombre no hizo caso y el malvado lo mató nada más salir. Sirve esta anécdota como argumento; es un ejemplo para documentar la idea de Critilo de que los hombres son malvados, peores que las fieras y, por eso, no necesitan defensas naturales. Esta idea pesimista sobre el hombre es propia del Barroco, época de desengaño.

3.1. Busca ejemplos de dialogías en el texto y explícalas

Un claro recurso de la prosa conceptista, así como del lenguaje humorístico, es el uso de la dilogía. En este breve texto, la comicidad se sustenta casi exclusivamente en esa figura literaria:

Sobre todas las cosas	Más que a todas las cosas
	Encima de todas las cosas
En vano	Sin necesidad, razón o justicia
	Inútilmente, sin efecto
Guardar las fiestas	Observar o cumplir los preceptos
	Retener
Quité el sombrero	Saludar o mostrar respeto
	Robar
Matar	Quitar la vida
	Saciar el hambre

3.2. ¿A qué se refiere el diablo con su intervención final?

Quiere decir que, como el avaro era además mentiroso, si dice la verdad ante el juez será juzgado por mentiroso, y si trata de mentir, como nada escapa a la visión de Dios, se dará cuenta de que



está mintiendo y será igualmente condenado. De esta forma se completan las dialogías que ha tratado de emplear el avaro para evitar el castigo.

4.1. El primero de los fragmentos corresponde a la parte I, mientras el segundo se sitúa hacia el final de la parte II. Compara la forma de expresarse de Sancho en ambos fragmentos. ¿Te parece igual? ¿Qué ha cambiado? ¿A qué se debe ese cambio?

En el texto A, Sancho se expresa como lo que efectivamente es: un labrador analfabeto que echa mano de los recursos a los que él ha tenido acceso: frases populares, refranes, muletillas... De hecho, en la primera de sus intervenciones es notable el abuso que hace de los refranes: “allá se lo hayan; con su pan se lo coman”; “de mis viñas vengo, no sé nada”; “que el que compra y miente, en su bolsa lo siento”; “desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano”... Esta acumulación de refranes, que merece ser reprendida por don Quijote, constituye uno de los rasgos definitorios del habla del personaje y un claro procedimiento para conseguir comicidad, que busca además el contraste con la forma de hablar arcaizante del caballero..

En el texto B, ya no es posible hallar este tipo de expresiones. El habla de Sancho se ha vuelto mucho más alambicada y retórica como fruto de las muchas horas de conversación con el culto don Quijote. Esta evolución, que se ha dado en llamar “quijotización” de Sancho, va paralela a la “sanchificación” de don Quijote, que en este fragmento cercano ya al final (de la novela y de su vida), recupera la cordura y se arrepiente de todo lo que había hecho.

4.2. En ambos textos, Sancho hace una recriminación a su señor. ¿En qué consiste en cada caso?

Se puede comprobar aquí de nuevo los efectos de la quijotización en Sancho. En el primero de los textos, Sancho recrimina a su señor que anden por las montañas en busca de un loco (Cardenio) que ya los atacó anteriormente. En cambio, en el segundo texto, Sancho le insiste a don Quijote, ya en el lecho de muerte, para que de nuevo salgan en busca de aventuras, aunque sea en traje de pastor a la manera de las novelas pastoriles, como alguna vez había sugerido el propio caballero.

4.3. En el texto A se intuye uno de los procedimientos que emplea Cervantes para introducir historias intercaladas. ¿Cuál es?

Cervantes utiliza diversos procedimientos para introducir las historias intercaladas que entrecortan la acción principal de El Quijote. Uno de los más habituales consiste en el encuentro con un personaje que se halla en una situación especial y al que se le pide que por favor relate su historia. Podemos comprobar esto a través de las palabras de Sancho: “quizá le vendrá en voluntad de acabar lo que dejó comenzado, no de su cuento, sino de la cabeza de vuestra merced y de mis costillas”.

5. ¿Qué intención tiene el autor al escribir el texto? ¿Qué obtendrá el lector con el libro?

El narrador considera que el lector está deseoso de leer las gracias de Pablos. Afirma que aplaudirá los chistes. Bromea sobre los que no compran libros, dice que hay gorriones de libros como de almuerzos, y que deberían ser castigados. Incluye, además, una de sus típicas críticas a las mujeres (rubias, en este caso), a las que compara con los malos libros y los alguaciles (es decir, los encargados de velar por el orden en la ciudad). En esta dedicatoria, se da por sentado que la obra es humorística y entretendrá y divertirá a quien la lea, lo que implica una notable conciencia de estilo.

6.1. “El coloquio de los perros” es una novela ejemplar que se articula a través del intercambio lingüístico entre los personajes, al modo en que lo hacían los diálogos erasmistas del Renacimiento, que resulta en una especie de parodia de ese estilo. ¿Qué nombre recibe la forma de narrar que se articula exclusivamente a través del diálogo sin aclaraciones del narrador?

Es el llamado modo dramático. En él se prescinde del narrador para centrarse en las alocuciones de los personajes, que en sus propias intervenciones van dando las indicaciones de tiempo y espacio necesarias para comprender la obra.

6.2. Este pequeño intercambio acerca de la erudición fingida o mal utilizada es una digresión con respecto a la narración principal. Explica el concepto de digresión e indica en qué parte del texto se indica el carácter digresivo del fragmento.

Una digresión implica romper la línea argumenta de lo que se está tratando en un texto para incluir otras cosas que no tengan especial conexión. Berganza estaba tratando de dar noticia de su vida pasada, pero complica su discurso haciendo una reflexión sobre la gente que finge saber más de lo que realmente sabe. Esta actitud es reprochada por Cipión, quien le acusa de convertir su historia en una especie de pulpo, dada la cantidad de patas (digresiones) que le va añadiendo.

6.3. ¿Qué es lo que están criticando estos dos perros en su diálogo?

Cipión y Berganza critican principalmente tres actitudes:

- a los que fingen saber algo sin realmente saber (los romancistas que fingen saber latín);*
- a los que presumen de sus conocimientos delante de gente que no los tiene (los que utilizan el latín con los zapateros, por ejemplo);*
- a los que creen que los conocimientos les eximirán de la estupidez (también se puede ser asno en latín).*